

**Discurso de Nadino Calapucha, Coordinador técnico del Programa de Defensa de Defensores y Defensoras Indígenas (PDDD) de la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)**

*[Saludo en idioma originario]*

Muy buenos días con todos y todas, para mí es un verdadero honor estar aquí en representación de quienes ya no pueden hablar, ya no están aquí, en representación de la Madre tierra, de la Madre Amazonía, que tampoco puede hablar, pero se expresa de muchas maneras.

No hay nada que celebrar después de cinco décadas de haber declarado día internacional de la madre tierra, y hoy celebramos el primer año de haber aprobado el Acuerdo de Escazú. Y por ello quisiera dedicarle un minuto de silencio a José Tendetzas, a Ulises Rumiche que fue asesinado anteayer en la Amazonía peruana, quien solamente defendía a su comunidad, defendía a la Amazonía, defendía los intereses y la lucha permanente de las mujeres y fue asesinado, y por ello quiero pedirles un minuto de silencio.

*[minuto de silencio]*

Muchas gracias. La humanidad y el planeta han llegado a un punto de no retorno. Muchos hablan de crisis climática, de crisis económica, pero también hay que ser realistas en que hay una crisis social, una crisis de humanidad, una crisis civilizatoria. Y hoy tenemos que comprometernos a cambiar esa historia, porque en más de cinco décadas de estar celebrando el día internacional de la Madre tierra, parece que los Estados no han cambiado sus políticas públicas y no han dado ese paso importante para protegerla. Porque nos hemos seguido basando en un modelo de desarrollo extractivista que degolla, que asesina, que mata a nuestra madre y a sus hijos guardianes.

Los estudios dicen que en la cuenca amazónica cada dos días un defensor o una defensora, es asesinado por defender a la madre Amazonía. El Panel científico por la Amazonía dice que la Amazonía ha llegado a un punto de no retorno porque ya el 22% del Bioma amazónica ya está deforestado. Y todos conocemos que la Amazonía es considerado como el corazón biológico del planeta, pero los pueblos indígenas estamos aquí y no nos hemos quedado callados, y no solamente hemos estado hablando, hemos llegado con propuestas. Es así que, en setiembre pasado, en el marco del Congreso mundial de la Naturaleza que se llevó a cabo en Marsella, los pueblos indígenas llevamos una Moción, la Moción 129, que fue aprobada para proteger el 80% de la Amazonía hasta el año 2025. Hay que restaurar las áreas degradadas, deforestadas, porque hemos llegado a un punto de no retorno. Y por eso quisiera hacer un llamado a los Estados partes, a todos los organismos, y sobre todo quisiera pedir a la hermana Alicia Bárcena que sea nuestra madrina para poder lograr a este objetivo de proteger el 80% de la Amazonía hasta el año 2025.

Son importantes los tratados, los Acuerdos, los pronunciamientos, pero es más importante empezar garantizar y empezar a accionar porque no hay tiempo. Somos nosotros los que podemos cambiar la historia de este planeta, y por eso me siento orgulloso de que los niños, adolescentes y jóvenes estemos activos y luchando, porque si ellos están luchando puedo decir que la humanidad tiene esperanza.

Quiero recalcar y enfatizar en esto de que estamos en un punto de no retorno, y como mencioné ayer, muchos datos científicos dicen que la biodiversidad mejor conservada del planeta, el 82% de la biodiversidad mejor conservada del planeta está justamente en el territorio de los pueblos

indígenas. Pero eso no ha sido gratis, nos ha costado persecución y asesinatos, y seguimos siendo noticias y estadísticas y no podemos continuar así.

Nosotros como defensores y defensoras luchamos, muchas veces nos ha tocado llorar, porque hemos perdido hermanos, hermanas, hemos visto a nuestra madre selva deforestada, explotada, pero nos hemos secado las lágrimas y nos ha tocado pararnos, nos ha tocado aprender una legua que no es nuestra y hemos tenido que luchar para estar en estos espacios y poder expresar lo que está pasando en nuestros territorios. Porque 530 años después consideramos que es un tiempo suficiente para poder cambiar y poder construir entre todos, entre pueblos indígenas de esta América diversa, entre pueblos afrodescendientes, quilombolas, entre todos poder construir un mundo del tamaño de nuestros sueños.

Quiero expresarles un cordial saludo también a nombre de nuestro coordinador general José Gregorio Díaz Mirabal, indígena de la Amazonía venezolana, quien no ha podido estar presente por las reglas y condiciones de los países, y no le han podido ceder su visa para poder ingresar a esta conferencia. Pero él está luchando, está consciente y está comprometido, y dice que hay que proteger a nuestra madre selva amazónica y nuestro planeta y hoy envía un mensaje de que en este día tenemos que comprometernos. Y no podemos estar hablando de luchar contra el cambio climático si no garantizamos la vida y los derechos de los defensores y defensoras de la madre tierra.

Es el momento, no hay tiempo. En Glasgow, en el marco de la COP26, muchos Estados se comprometieron. Hemos dejado un mensaje claro de que los pueblos indígenas, siendo los mejores guardianes no solo de la Amazonía ni solo de nuestros territorios, sino de la vida del planeta, no podemos seguir siendo excluidos, invisibilizados, asesinados. Los estudios dicen que de los fondos climáticos globales que dedican para luchar contra el cambio climático, a penas el 1% llega a los que realmente defienden y luchan a favor del cambio climático, y la mayoría se queda en la burocracia de los gobiernos y los Estados.

Entonces hemos dicho claramente que los pueblos indígenas estamos aquí para trabajar como socios, nosotros tenemos conocimientos y saberes, nosotros tenemos el territorio, estamos luchando, pero qué hace la humanidad y los Estados a favor de los pueblos indígenas y la madre tierra. E ahí, en el mes de enero, después de la COP, tuve la oportunidad de dialogar con el Ministro de Medio Ambiente del Reino Unido, Zac Goldsmith, con quien hablaba y decía justamente esto, de que hoy tenemos que dar ese paso para poder trabajar juntos, para luchar contra el cambio climático, tenemos que ser socios entre pueblos indígenas y gobiernos. Y él decía no, no podemos ser socios, porque en realidad nosotros somos los beneficiarios de ustedes.

Entonces los discursos están cambiando, posiblemente, pero es necesario cambiar urgente el rumbo de este planeta. Y por eso quiero invitar también a todos los miembros a que mínimamente esta primera COP empiece bien, mínimamente reconociendo y estableciendo una Mesa de Trabajo para garantizar la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas, guardianes y guardianas de los territorios.

Muchas gracias